

# DESCRIPCION DE UN CEMENTERIO INCAICO EN EL VALLE DE AZAPA

GUILLERMO FOCACCI A.

## RESUMEN

Este artículo fué presentado hace veinte años en el encuentro Arqueológico Internacional de Arica (Septiembre, 1961), su autor autorizó su republicación para sumarlo a los trabajos sobre los sitios incas en Alto Ramírez. Analiza la cerámica y sus asociaciones encontradas en 20 tumbas, de un total de 70, que fue-ron exhumadas. Un informe completo sobre el sitio será publicado más adelante.

Hemos escogido como tema para el presente trabajo, el estudio de un lote de cerámica y sus asociaciones, provenientes de 20 tumbas excavadas por el Museo Regional de Arica en Enero de 1961, en el lugar denominado Alto Ramírez, Valle de Azapa, Departamento de Arica, Primera Región, Chile.

El total de tumbas exhumadas fueron 70, pero hemos escogido solamente 20 para nuestro objetivo por razones de tener que encuadrar este aporte en un espacio determinado y en el cual no es posible describir la totalidad de los especímenes logrados, casi un millar, de manufactura diversa. Por lo tanto, más adelante, detallaremos los ajuares importantes, con piezas que creemos son singulares o indican rasgos diagnósticos.

Alto Ramírez es una meseta arenosa situada en el Valle de - Azapa, a 8 km. aproximados de la costa. Hacia el sur está limitada por cerros arenosos de baja altura, al este declina suavemente hasta confundirse con las tierras de cultivo y al norte se recorta elevada en poco más o menos 5 metros sobre el nivel común del sector agrario.

La uniformidad de su extensión arenosa está cortada por el cauce seco, angosto y poco profundo, de una torrentera estival

muy ocasional, que corre de este a oeste para desembocar en el río San José.

Este lugar guarda el testimonio de una ocupación humana milenaria. En el sector este existen montículos arenosos con tumbas precerámicas. Hacia la parte que enfrenta al valle, son evidentes los restos de emplazamientos de viviendas de gente Agro Alfarera y hacia el sur los cerros antes mencionados están decorados con figuras geométricas y zoomorfas hechas con piedras negras enterradas a medias que son perceptibles a distancia. Este lugar es conocido por los estudiosos de la Arqueología Regional con el nombre de Los Cerros Sagrados o Pintados. Poco antes de llegar a ellos se encuentra situado un panteón contemporáneo de muros blancos rectangulares.

El cementerio indígena trabajado por el personal del Museo Regional de Arica está ubicado aproximadamente a 800 metros en dirección norte de los Cerros Sagrados y a poca distancia del emplazamiento de población.

Ocupa una extensión irregular de más o menos 100 metros de longitud por 50 metros de ancho y en ella eran notorias las huellas de antiguos despojos.

Las tumbas tenían forma tubular con un apéndice lateral inferior en algunos casos, y con una profundidad y un ancho variables hasta de 1,80 cm. por 1,60.

Las momias se colocaban en esta cavidad, en cuclillas y generalmente envueltas en mantos oscuros cerrados por delante con una costura vertical y enfrentando todas el Cerro Sagrado.

Se encontraban depositados junto a los cuerpos, alimentos variados de costa y valle, como ser maíz, mariscos diversos, camotes, restos de pescado, de un pulpo, piel y plumas de palmípedos.

En igual forma los ajuares estaban compuestos de útiles mixtos, es decir, de pesca y caza: anzuelos, lienzas, arpones, flechas, hondas, etc.

Eran frecuentes las herramientas de labranza y textilera: hojas líticas para azadones y palas, mangos y cuchillos de madera, artefactos de hueso para tejer y husos con torteras líticas y de madera de variada dimensión.

Había numerosos objetos de metal, tupos de plata, cobre o

bronce, figuritas zoomorfas y ornitomorfas en bronce, campanitas y pinzas de bronce. Eran frecuentes los anzuelos de cobre, barbas de arpones y herramientas diferenciadas. También bolsitas con mineral pulverizado, al parecer estaño.

También encontramos numerosas aplicaciones de la madera, cajitas de pintura, vasos o keros, canoas, arpones, flechas, herramientas y utensilios en general.

Muchos objetos, especialmente los de madera, estaban pintados de rojo, a veces totalmente y otros con rayas paralelas.

Los tejidos eran variados en su colorido y decorados con estilizaciones geométricas o combinaciones de colores.

Tenemos ponchos, mantas, bolsitas, fajas, sombreros, cuerdas etc.

Algunas momias de niños tenían una especie de corona colocada sobre la cabeza, hecha de un aro de madera pintado de rojo y con 3 o 4 puntas de flecha líticas atadas con lana y que colgaban en torno.

Otras piezas interesantes son los sombreros de lana confeccionados con una técnica muy similar a la utilizada en cestería y decorados con motivos geométricos, colores vivos y adornados con plumas.

El fardo se cubría con una estera, la fosa se rellenaba de arena y la tumba se marcaba con algunos palitos teñidos de rojo, colocados verticalmente, en algunos casos la marca era un arco, un palito de sembrar o tejer igualmente teñidos de rojo.

Dos tumbas de niños, de forma tubular y muy angostas, habían sido selladas con piedras en la boca, dejando en su interior, el pequeño fardo libre de arena.

En las tumbas importantes, con numeroso ajuar, se utilizaban los palitos o los artefactos teñidos de rojo, colocados verticalmente, para señalarlas, y en las más humildes, solamente algunas varitas de sorona.

El hueso fué utilizado ampliamente en espátulas, barbas de arpones, punzones, chopes para mariscar, herramientas del tejido, etc.

Las calabazas de todo tamaño son comunes y logramos dos ejemplares pirograbados.

Es notoria la casi total ausencia de cestería en este cementerio, pues solamente encontramos 4 ejemplares, 3 planos con la técnica de espiral y uno de forma redonda, base plana, tejido con paja en forma de cinta entrelazada.

En la cerámica predominaban las formas de escudillas decoradas con llamitas o motivos sencillos, líneas, puntos, trazos ondulados, los aríbalos con decoración característica, jarros globulares engobados de rojo y los jarritos sin decoración de una o dos asas.

### CONCLUSIONES

Al efectuar el análisis de los elementos cerámicos logrados en Alto Ramírez, en el cementerio denominado Azapa 15, procedimos primeramente a clasificar los tuestos atendiendo a su forma y decoración en los siguientes grupos:

C E R A M I C A	N.
Aríbalos decorados	5
Aríbalos sin decoración	1
Escudillas decoradas	16
Escudillas decoradas zoomorfas	6
Escudillas sin decoración	6
Ollas con pie central y sin decoración	2
Jarro decorado de base cónica	1
Jarritas 2 asas sin decoración	7
Jarritas de 1 asa sin decoración	7
Ollitas de 2 asas sin decoración	2
Ollas medianas de dos asas	3
Jarro globular de 1 asa	2
Jarro globular de dos asas	2
Jarritos decorados de 2 asas verticales	2
Jarritos sin decoración de 1 asa	7
Piezas decoradas sin clasificar	<u>4</u>
	73

En cuanto a su tipo, las clasificaremos de este modo:

<u>Inca Imperial</u>	N.
Aríbalos decorados	5
Aríbalos sin decoración	1
Escudillas Ornitomorfos	1
Ollas con pie central	2

<u>Estilo Saxamar</u>	
Escudillas Zoomorfos Decoradas	5
Escudillas Decoradas	16

<u>Asociaciones</u>	
Piezas decoradas sin clasificar	4
Escudillas sin decoración	6
Piezas sin decoración	<u>32</u>
	73

Consideramos como cerámica Inca Imperial, las escudillas con engobe amarillo y decoración de pequeños motivos geométricos en café y naranja y algunas jarritas con asa oblicua en forma de cinta.

Por ejemplares representativos de la cerámica Saxamar hemos tomado principalmente escudillas engobadas de rojo y decoradas con llamitas estilizadas, líneas serpenteadas, puntos, pequeños círculos y otros motivos variados.

En la cerámica asociada agrupamos las jarritas globulares sin engobe, escudillas de bordes altos, jarros globulares engobados y algunas otras formas diversas.

Como hemos podido observar en las ofrendas, esta cerámica estaba mezclada en forma irregular, por lo tanto no se puede agrupar por características de tumbas o de algún otro aspecto y debemos considerarla toda como perteneciente a una sola etapa cultural.

Por lo tanto, sugerimos la conveniencia de agrupar en un sólo, los tipos Inca Imperial y Saxamar, por lo menos en cuanto se refiere a esta zona de Arica.

Otra sugerencia sería también proponer como una de las tareas a realizarse en el futuro, por los participantes de este primer encuentro Arqueológico, ahondar y revisar este aspecto de la Época Tardía que presenta características tan especiales en tiempo y espacio.